

Capítulo 31

[Objetivamente, ayudó un poco, pero también no. Si estás decidido, también puedes deshacerte de todos ellos].

"¿Te gusta esto?"

[Trata de abstenerte de matar innecesariamente.]

"¿Es algo que debería decir el Señor de los Demonios?"

[No sé quién dijo que a los demonios les gusta la sangre...]

No era nada nuevo, ya que Perserque era alguien que estaba vehementemente en contra de la guerra en primer lugar.

"Bueno, esto es suficiente. -

"E... Entonces..."

"Realmente no me gustan las matanzas imprudentes. Tras esa tranquila respuesta, Davey se levantó. El líder del gremio, desconcertado, le miró antes de decir: "Olvida todo lo que has visto hoy. Y será mejor que te quedes callado sobre las cosas que van a ocurrir a continuación, a menos que quieras verte involucrado y morir. -

Temblando, el líder del gremio asintió en silencio.

- Pues bien. -

¡Tas! Con un chasquido del dedo de Davey, el líder del gremio se desplomó instantáneamente en el suelo.





[Sin embargo, debes saber que podrían vengarse de ti].

"¿No dijiste que no debía matar?"

[Bueno, ¿no es tu vida todavía muy importante?]

- A veces, hay cosas más temibles que la muerte. -

Cuando Davey sacó los documentos, las palabras escritas en luz aparecieron con un pequeño brillo en el papel. Se trataba de información secreta; no era extraño que usaran un artefacto mágico en esto.

La información desbloqueada con la autoridad del líder del gremio era más extensa y detallada de lo esperado. El Gremio de la Luna Negra no era el mejor gremio del reino sin razón. Sin embargo, detenerse aquí era peor que no empezar.

[Como dijiste, probablemente no hicieron un solo plan].

- Probablemente hay información falsa y faltante aquí. Probablemente escondieron alguna información en otros gremios de inteligencia. -

Era seguro decir que el Gremio de la Luna Negra era el mayor gremio de inteligencia en el Reino de Rowane. Pero independientemente de su enormidad, siempre existía la posibilidad de riesgo. Si toda la información era puesta en un solo lugar, podría servir como una restricción que eventualmente amenazaría al gremio. Como el duque Bariatta no era estúpido, probablemente tenía algunas cartas más en la manga. Lo que Davey quería hacer era acorralarlos para que tomaran una decisión que no pudieran revertir.

Todo sonaba bastante simple, pero había algo en la forma en que el Duque Bariatta se movía para conseguir la realeza usando a Carlos en los documentos. En retrospectiva, este país, el Reino de Rowane, ni siquiera había elegido a su príncipe heredero, que sería el próximo rey.

[¿Vas a luchar tú mismo?]





"¿Por qué iba a hacerlo yo mismo, cuando tengo a otro que lo hará por mí?"

[Alguien más que luchará por ti...]

- Incluso los más poderosos de la nobleza tienen sus enemigos. -

[¿Pero actuarán como tú quieres?]

- Un animal hambriento no puede simplemente pasar por delante de un trozo de carne. Y entre ellos, hay una persona que vendrá a mí incluso a través del fuego y el agua. -

"Y provocarán la situación que quiero que ocurra".

Davey se rodeó tranquilamente de magia de invisibilidad. - Supongo que el tema de hoy es un invitado de última hora. Entremos sin que nos pillen. -

[¿Y si te pillan?]

"El sigilo se hizo por una razón, ya sabes. Y además, se convierte en una fuga perfectamente exitosa si todos los que te ven desaparecen. - Escapar o asesinar podría ser lo mismo. Como Davey ya había robado a Luna Negra, que era lo más difícil, no le preocupaban demasiado los otros gremios. - Quedan seis gremios más por recorrer. Movámonos. -

[Como quieras.]

¿Territorio? ¿Esta tierra estéril?

"Su Majestad, los estigmas del Príncipe Davey son el orgullo y la celebración del reino. ¿Qué tal si recompensamos su gran contribución? -

- Una recompensa... -





"He oído que al Príncipe Davey ya se le ha concedido una finca. Está en el territorio de Heins, creo. -

- Así es. -

Cada persona de la realeza tenía su propia herencia. Se les daba cuando alcanzaban la mayoría de edad, y Davey no era una excepción. El reino le dio el territorio de Heines, que estaba al este del reino y frente a Tierra Santa.

Era grande y árido, sin recursos ni especialidad. En cierto modo, era como un elefante blanco; era un desperdicio abandonarlo, pero tampoco valía la pena desarrollarlo. Podría haber sido el plan de la Reina Lynesse para dar este tipo de tierras a Davey.

"Ya que el príncipe Davey parece estar mucho mejor ahora, ¿qué tal si va a su finca y la desarrolla? Así podrá ser de ayuda para el reino", sugirió la reina Lynesse con una bonita sonrisa.

La reina Lynesse no creía que fuera a tener éxito inmediatamente. Davey estropeaba constantemente sus planes. Hubiera sido mejor que muriera mientras estaba en coma, pero siguió vivo e incluso despertó, siendo una espina en su ojo desde entonces... A la reina Lynesse no le gustó nada. Su intento de asesinato fracasó no una, sino dos veces, y Shari, que era su mejor arma secreta, estaba desaparecida.

"Alguien lo está protegiendo. ¿Es el rey? ¿O es otra persona?" La reina Lynesse sospechaba que podía ser el marqués Peiltris, pero esta situación no se explicaba hasta que el propio Davey actuara. Tenía muchas cosas en mente. No podía matar a Davey, y ahora que había recibido un estigma, le resultaba difícil identificarlo como loco y encerrarlo en una torre.

Lo único que la reina Lynesse podía hacer ahora era sacar a Davey del palacio por medios legales, como un matrimonio concertado o independizando a Davey. Había muchas maneras de deshacerse de Davey, y la reina Lynesse quería hacerlo porque ya no podía preocuparse por él.

Alguien había robado todos los gremios de inteligencia donde la reina Lynesse había escondido sus secretos el día anterior. Los siete gremios que existían en



STRIKESBACK

este reino fueron robados por una persona en una noche. No podía identificar al culpable, pero sus instintos le gritaban que era una persona.

Todos los gremios le dijeron a la reina Lynesse que el culpable tenía un aura asesina tan horrible que aparentemente no había forma de ganar contra él. Incluso cuando ella los amenazó con gritos estruendosos, se limitaron a responder que no querían volver a luchar contra un monstruo.

Si la información del gremio de inteligencia llegaba a manos del marqués Peiltris, el notorio enemigo de la nobleza... La consecuencia sería lo suficientemente grave como para hacer temblar los cimientos de la vieja nobleza liderada por la familia del duque Bariatta. Por ello, había que tratar al adversario con cuidado, ya que la información era de gran valor. Esto significaba que la situación era tan grave que la reina Lynesse estaba considerando una revuelta, que era su último recurso.

Esto explicaba la sugerencia de la Reina Lynesse. Ya que no podía vigilar a Davey en este momento, sólo podía dejarlo de lado por ahora. No se sabía si el rey Krianes lo permitiría, pero tenía que intentarlo.

Mientras la reina Lynesse sonreía bellamente, el rey Krianes la miró como si tratara de entender algo. Luego respondió con indiferencia: "Es cierto. No es cortés que un príncipe adulto, que ni siquiera es el príncipe heredero, se quede en el palacio. -

La reina Lynesse se sorprendió bastante por la falta de desacuerdo. Abrió los ojos ante la inesperada decisión del rey Krianes. "¿En qué está pensando este hombre?" Sus planes de secar a Davey habían sido negados anteriormente por el rey, pero el rey había accedido a esto tan fácilmente. Le costó entenderlo, pero esto no era malo. Si podía deshacerse de Davey ahora mismo, tendría una cosa menos de la que preocuparse.

Davey ganaría mucho poder si el Territorio Heines se desarrollara, pero la Reina Lynesse estaba segura de que eso nunca sucedería. Aunque era un estado, el Territorio de Heines era tan estéril que bien podría llamarse la "Tierra Maldita".

"Hablando de eso, preparémonos. ¡Asistente real! -

- Sí, Su Majestad. -





Llama al Príncipe Davey.

Viendo al Rey Kriane tomar su decisión con valentía, la Reina Lynesse no sabía si debía sonreír o fruncir el ceño.

* * *

"Su Alteza, Su Majestad el Rey la está buscando. -

- ¿Su Majestad? -

"Sí, póngase su ropa de gala lo antes posible y entre en su palacio. -

"Hm... Está bien. Davey entrecerró los ojos ante el asistente real Bespard, que llegó con la orden en cuanto Davey se despertó sintiéndose renovado.

"¿Para qué puede ser?" Cuando Davey se levantó, vio a Perserque, que roncaba ligeramente en su cama. "Despierta".

[Hm... Voy a dormir un poco más...]

Perserque murmuró y se cubrió la cabeza con las sábanas, que eran mucho más grandes que ella. Como tenía una figura, aunque invisible para los demás, parecía que las sábanas se movían solas. Era como una actividad paranormal.

"Te dejaré dormir más tarde, así que despierta". Por supuesto, Davey no tenía intención de permitir las quejas de este descarado Señor de los Demonios.

[Keugh... Eres despiadado. Apenas pude dormir por tu culpa. Será mejor que garantices mi sueño más tarde].

"¿Sabes lo mayor que eres comparado conmigo? No digamos nada que pueda ser tomado a mal".





[Gruñido... No eres muy bueno para los halagos].

Bostezando, Perserque flotó lentamente en el aire y se posó sobre la cabeza de Davey.

"Le ayudaré a cambiarse, Su Alteza. -

- Gracias. -

Amy se rió. Parecía contenta con la respuesta de Davey.

* * *

Davey lo estaba esperando. Ahora que la Reina Lynesse sabía que su presencia era como una extraña bomba, decidió que ya no podía retenerlo aquí.

"Ve. Desarrolla el Territorio Heines que se te ha dado y brilla más. - El rey Krianes habló como un padre que intenta ayudar a su hijo a crecer dándole dificultades. Pero Davey ya sabía que ocultaba algo en la charla de Perserque.

[Hm... Te está alejando porque teme que vayas demasiado lejos].

"No tienes que recordármelo".

[Tú también lo has notado, de todos modos].

Perserque se encogió de hombros, como si esta situación le interesara.

[Parece que tu padre aún no confía plenamente en tus poderes].

"Me habría ido por mi cuenta aunque no hubiera pasado esto. No tengo nada más que hacer aquí. No tiene sentido que me quede".

No se habían encontrado minas en el territorio de Heines, y era difícil establecer tierras de cultivo debido a la increíble aridez del terreno. Además, el hábitat de





los monstruos no estaba muy lejos. Y como tampoco tenía una especialidad, era básicamente un pequeño pueblo en medio de una tierra abandonada. La única ventaja que se le ocurría a Davey era que la provincia podía ser un centro de transporte si las carreteras se construían adecuadamente.

Había una cosa más. La finca familiar del barón Alishad, emparentado con la madre de Davey, se encontraba allí. No eran más que nobles de bajo rango, ya que no quedaba nadie de la familia del barón Alishad. Los abuelos de Davey ya habían fallecido y la única familia que tenía era su madre y su hermano menor. Pero nadie sabía dónde estaba su hermano.

El rey Krianes parecía un poco desconcertado al mirar a Davey. Esperaba que frunciera el ceño, pero Davey se mostró inesperadamente tranquilo.

"Todos son iguales: La reina Lynesse o el rey Krianes".

